

MUJERES, 2020 EN MEXICO Y EN LA UNAM

Introducción: Por María del Pilar Toledo Hernández

El mundo se está moviendo, cada día somos partícipes de transformaciones y movimientos sociales que acontecen en todas partes, de gobiernos que son desafiados por sus pueblos y de gente que alza sus voces para proteger nuestro planeta: sin embargo la lucha que hoy por hoy encabeza todas estas revoluciones, proviene de una trinchera poco acostumbrada y en muchos sentidos, incómoda: la de las mujeres.

El movimiento que encabezan y que busca alcanzar la plena igualdad de derechos entre hombres y mujeres en un sentido estricto, y que más allá de ello busca terminar con las estructuras patriarcales que rigen sobre nuestras sociedades y nuestra cultura: está transformándolo todo a su paso.

Desde las luchas sociales hasta los cimientos de lo que entendemos por mujeres, familias y seres humanos.

Si bien es una lucha que abarca prácticamente todos los rincones del planeta, -en contextos de opresión, extrema violencia, corrupción, impunidad y violación sistemática a derechos humanos- como se da en gran parte de América Latina y en México.

Esta lucha cobra un sentido muy particular que se intersecta con la liberación de nuestros pueblos, con la lucha por nuestra descolonización y por la reivindicación de nuestra tierra.

La lucha feminista en América Latina tiene hoy una potencia sin precedentes y se ha convertido en un faro que ilumina a muchas mujeres en el mundo, muestra de ello son los performances que circulan por todo el planeta y que tienen su origen en Chile, Argentina y otros países de nuestro continente.

“La lucha feminista en América Latina tiene hoy una potencia sin precedentes y se ha convertido en un faro que ilumina a muchas mujeres en el mundo”



MUJERES, 2020 EN MEXICO Y EN LA UNAM

México un país con grandes retos, tiene en este contexto, una deuda enorme hacia con las mujeres. Su cultura patriarcal y de fuerte arraigo en el machismo, plantea un panorama muy desolador en el que mueren al día -al menos 10 mujeres por violencia de género- una de las cifras más altas que se registran en toda América latina. Son estos hechos lo que impulsa que cada día más y más mujeres se vuelquen hacia las calles y hacia la protesta, llegando incluso ahora a armarse de valor para denunciar a sus agresores y para tomar acciones tan contundentes como lo fue el paro nacional de mujeres en pasados días.

Las mujeres que participan y se han unido a este movimiento, provienen de muy diversos contextos y también de diversos feminismos, afianzando ahora un movimiento que se caracteriza por una gran multiplicidad de posturas y luchas particulares. Sin embargo, los acontecimientos ocurridos en los últimos meses en nuestra máxima Casa de Estudios, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), nos hacen reflexionar acerca del rol que ha ido encabezando respecto de lo que se observa en el resto del país. Sobre todo, por el impacto que tendrá hacia el interior de sus propios muros, a su vez permeados por la hegemonía masculina y los discursos acostumbrados donde se ha naturalizado la violencia.

A través de este artículo nos proponemos mostrar un panorama general de lo que acontece en nuestro país en términos de la revolución que están encabezando las mujeres, así como las transformaciones que en la UNAM están teniendo lugar, cuyo impacto escapa a sus muros y que es, de cara al futuro, el faro que podría guiar una transformación más amplia en el sistema educativo y por ende, en la cultura de nuestro país.

“La cultura patriarcal en México plantea un panorama muy desolador en el que mueren al día al menos 10 mujeres por violencia de género”.



Propone el rector congreso universitario

Se crea la Coordinación para la Igualdad de Género al más alto nivel

COMUNIDAD Y GOBIERNO | 3-5, 26-28 Y CENTRALES

CONSULTA GACETA DESDE TU CELULAR gaceta.unam.mx

RECOMENDACIONES DE EXPERTOS UNIVERSITARIOS ANTE EL CORONAVIRUS ACADEMIA | 7 Y CONTRAPORTADA

Ciudad Universitaria, 2 de marzo de 2020 • Número 5,121 • ISSN 0188-5138

Diselco: Alireza Rivera Maldonado

Foto: Portada Gaceta UNAM. Acervo Dra. Graciela A. Mota

MUJERES, 2020 EN MEXICO Y EN LA UNAM

CONTENIDO

¡No me cuidan, me violan!

La gota que derramó el vaso

La respuesta estudiantil y la primavera de la UNAM

- Un llamado al despertar de nuestra sociedad
- Un árbol llamado violencia
- Violencia de género, comercialización y politización
- La Violencia de género como origen de las otras formas de violencia

La respuesta de las autoridades universitarias

8M y 9M, la conjunción de todas las luchas

Rumbo a un futuro feminista

Anexos

1. Mensaje del Rector Enrique Graue W. a las mujeres universitarias

2. Acuerdo por el que se crea la coordinación para la igualdad de género en la Universidad Nacional Autónoma de México



lo cierto es que las cifras que indican que al menos 10 mujeres son asesinadas cada día por razones de género. Son el termómetro de la decadencia social y la falta de atención de nuestro gobierno, ante un problema tan trascendental.

MUJERES, 2020 EN MÉXICO Y EN LA UNAM

¡NO ME CUIDAN, ME VIOLAN! LA GOTA QUE DERRAMÓ EL VASO

La violencia en México ha escalado niveles sin precedentes. Lejos de lo que el discurso político ha tratado de enmascarar con diferentes agendas comunicativas, lo cierto es que las cifras que indican que al menos 10 mujeres son asesinadas cada día por razones de género. Son el termómetro de la decadencia social y la falta de atención de nuestro gobierno, ante un problema tan trascendental.

Si bien la historia de la violencia hacia las mujeres en México se remonta con hitos alarmantes tales como “las muertas de Juárez” en los 90’s, Por mencionar solo uno de los casos más sonados: en los últimos años se ha llegado a un punto de hartazgo y repudio sin precedentes hacia é la vaga e inoperante acción estatal, que muchas veces entorpece, distorsiona la información, reorienta los expedientes cuando -no es ella misma- quien ejerce la propia violencia contra las mujeres.



Fuente: <https://www.sdpnoticias.com/local/cdmx/paro-en-prepas-unam-facultad-de-filosofia>



MUJERES, 2020 EN MEXICO Y EN LA UNAM

Tan solo el pasado 3 de agosto de 2019 una chica menor de la Alcaldía Azcapotzalco denunció haber sido abusada sexualmente por cuatro policías, quienes presuntamente la habían subido a su patrulla mientras volvía a casa de madrugada. La reacción institucional a esta denuncia, *-pese a lo que pudiera esperarse-* fue de incredulidad, rechazo y revictimización de la joven, con declaraciones del propio Secretario de Seguridad Pública tendientes a poner en duda la supuesta acusación de la menor.

Este hecho desencadenó una marcha que, sin bien no fue la primera de una serie de protestas de mujeres en contra de la violencia ejercida contra la mujer. Sí fue pionera porque mostró al país una cara de la lucha feminista que no se había conocido hasta el momento:

La reacción institucional a esta denuncia, -pese a lo que pudiera esperarse- fue de incredulidad, rechazo y revictimización de la joven,

la de la violencia ejercida en reversa y descargada hacia monumentos, infraestructuras y en general, hacia el espacio público en búsqueda de reivindicar el derecho de las mujeres a encontrarse seguras en el mismo. Lo que reflejaba toda esa rabia en contra de un sistema que, como bien rezaban las consignas **¡no las cuida, las viola!**.



Foto: Escultura en Paseo de la Reforma, CDMX. Acervo Dra. Graciela A. Mota

MUJERES, 2020 EN MEXICO Y EN LA UNAM

La marcha del 16 de agosto se convertiría así en el parteaguas de los movimientos feministas que vendrían después, y sobre todo, el punto de inflexión en que las mujeres dejaban claro que no estaban dispuestas a esperar un minuto más por respuestas que nunca habían llegado ni que estuvieran dispuestas a continuar exigiendo pacífica o pasivamente por sus derechos.

La marcha del 16 de agosto se convertiría así en el parteaguas de los movimientos feministas que vendrían después



Foto: Marcha en Paseo de la Reforma, CDMX. Acervo Verónica Caso

LA RESPUESTA ESTUDIANTIL Y LA PRIMAVERA DE LA UNAM

La *'revolución de la brillantina'* que habría tenido lugar en agosto de 2019, tendría profundas consecuencias en múltiples ámbitos de la lucha feminista. Desde la reflexión que conlleva el ataque de los bienes públicos, o la pinta de monumentos hasta encarar la apatía de la sociedad por las víctimas y la legítima denuncia a que tienen derecho.

Una de las consecuencias más potentes que tendría el despertar a esta demanda social, sería la respuesta universitaria ante el acoso que se vive en las aulas y espacios académicos, uno en los que más se padece de la ineficacia burocrática y de la protección a los victimarios.

Después de múltiples protestas pacíficas y de buscar caminos por la vía administrativa, el 4 de noviembre de 2019 las Mujeres Organizadas de la Facultad de Filosofía y Letras se irían a un paro indefinido que aun continúa vigente, ante las ineficaces respuestas de las autoridades a un problema que, de acuerdo con ellas, se había convertido en una prioridad para dicha escuela. Más tarde, el 12 de noviembre, la Escuela Nacional Preparatoria No. 9 se iba también a paro indefinido, mostrando que el problema del acoso y la violencia hacia las mujeres era un tema en sumo sentido por la comunidad universitaria tanto de Licenciatura como de nivel medio superior. Sería hasta febrero de 2020 en que las repercusiones de estos paros tendrían un efecto multiplicador en la Universidad. Una vez iniciado el semestre comenzó a retomarse y abordarse el tema y otras Facultades responderían en sororidad a FFyL y Prepa 9, entre las que se encontrarían Arquitectura, Trabajo Social y Psicología, ésta última se iría a paro indefinido tras proclamar un pliego petitorio específico para sus necesidades.

Una de las consecuencias más potentes que tendría el despertar a esta demanda social sería la respuesta universitaria ante el acoso que se vive en las aulas y espacios académicos



Presentamos aquí tres opiniones de alumnos de la Facultad de Psicología, que permiten entender la óptica y diversidad viva en el debate. En una segunda parte, presentaremos el impacto de este movimiento en la transformación institucional, mediante la respuesta de las autoridades Universitarias y de la serie de demandas que guiarán las acciones hacia el futuro cercano.

MUJERES, 2020 EN MEXICO Y EN LA UNAM



Fuente: <https://www.animalpolitico.com/2020/01/renuncia-secretario-filosofia-unam-paro/>

Al momento en que este artículo es redactado algunas Facultades Universitarias del campus CU se han devuelto, y otras más han entrado en paro indefinido, como es el caso de Economía y de Veterinaria: mientras que lo mismo ha ocurrido con diversos planteles de la Escuela Nacional Preparatoria (ENP).

El influjo de apoyo entre colectivas y mujeres organizadas se ha desbordado y mantiene hoy lo que algunos ya han comenzado a llamar la Primavera de la UNAM, en clara alusión a las transformaciones que esto ha acarreado consigo, después de meses de paro y de una gran presión hacia las autoridades universitarias.

Desde la trinchera de los estudiantes, las opiniones son variadas y van desde el apoyo, el escepticismo y hasta el rechazo al movimiento. Presentamos aquí tres opiniones de alumnos de la Facultad de Psicología, que permiten entender la óptica y diversidad viva en el debate. En una segunda parte, presentaremos el impacto de este movimiento en la transformación Institucional, mediante la respuesta de las autoridades Universitarias y de la serie de demandas que guiarán las acciones hacia el futuro cercano.



UN LLAMADO AL DESPERTAR DE UNA SOCIEDAD***Por: María del Pilar Toledo Hernández***

La situación actual pone en evidencia que los sistemas actuales para atender estos temas de violencia de género no están funcionando.

Lo que está ocurriendo en la UNAM es muy complejo porque es el reflejo de una situación histórica que está aconteciendo a nivel Latinoamérica, en relación a los movimientos sociales que se han dado desde hace ya varias décadas y que están transformando no solo la vida pública sino también la privada de hombres y mujeres, muchos de los cuales han decidido levantar la voz en contra de las desigualdades, la violencia y muchos otros conflictos que impactan en la vida cotidiana de toda la población en el país.

Desde una perspectiva puede ser visto como el despertar de una cantidad de emociones que habían estado reprimidas en la sociedad estudiantil desde hace mucho tiempo y que ahora se están expresando en distintos espacios y de diferentes maneras, reflejando no solo un descontento y malestar por el letargo democrático de la Institución ante las demandas estudiantiles sino también a las variadas formas de abuso a las que han sido sometidas las mujeres a lo largo de los años y a la normalización a la que la comunidad universitaria se ha habituado enmarcada por la violencia de género.

Las demandas se han hecho algunas veces con violencia, muchas veces como un acto de desesperación respecto a la falta de atención a las demandas por violencia de género que se vive en la Universidad.

Los paros no se consideran un derecho en la legislación universitaria. Son vistos como una forma ilegal de manifestación estudiantil y que generan una polarización muy marcada entre los que desean de cualquier forma regresar a la normalidad de la vida académica cotidiana y entre los que buscan solucionar el conflicto de raíz. Se ha hablado también de grupos anarquistas y con intereses políticos ajenos a la causa de violencia de género. Estos grupos que convocan a actos violentos son el reflejo de otras problemáticas que se viven en el país y a nivel mundial.



Fuente: https://twitter.com/elsolde_mexico/status/1224808090664439809/photo/1

Las jóvenes, particularmente los colectivos de mujeres organizadas de las diferentes escuelas, argumentan que se sienten violentadas cuando no se habla de lo sucedido, cuando se invisibiliza, se aminora y cuando no hay un seguimiento a los casos de abuso de parte de estudiantes, académicos y personal administrativo.

Al parecer, estas demandas no han tenido espacio de discusión ni de validación lo cual refleja la incapacidad de debatir de las autoridades de cada entidad universitaria.

Asimismo, demandan espacios de diálogos y soluciones concretas, pero, ante esto surgen algunas dudas: ¿cómo hacerlo para no volver atrás?, ¿cómo no volver a esa cuestionada normalidad y llegar a construir la universidad que se desea?

La situación actual pone en evidencia que los sistemas actuales para atender estos temas de violencia de género no están funcionando.

Las estudiantes se dieron cuenta que sus mecanismos como las demandas y peticiones no funcionaron; que no ha habido un diálogo efectivo, ni soluciones eficaces, originando un descontento, una rabia contenida que se fue acumulando, ha ido creciendo y se ha evidenciado en el espacio público.

Estos grupos han aprovechado las condiciones “democráticas” para expresar su descontento y evidenciar sus propuestas.

Estas demandas están dirigidas a plantear nuevas reglas del juego, un cambio en la lógica que regule el funcionamiento de los mecanismos de atención a estos temas en la Universidad, en la que se solicita atención a los casos que violentan los derechos de las estudiantes, los abusos de las autoridades y la imparcialidad ante las denuncias.

La situación actual pone en evidencia que los sistemas actuales para atender estos temas de violencia de género no están funcionando.



Foto: Paro en la Facultad Psicología, UNAM. Archivo de Pilar Toledo.

Los espacios conversacionales son fundamentales para ir avanzando en la solución de los conflictos, ya que son los que generan un sentido y forma de lo que ocurre. Es necesario visibilizar los procesos a través de los cuales se llevan a cabo las mesas de diálogo y los acuerdos en espacios abiertos a toda la comunidad universitaria.

En la vida cotidiana de la Universidad, aún hay mucha incertidumbre sobre la situación.

Sin duda, la situación actual de la UNAM es un llamado al despertar de nuestra sociedad que ponen en evidencia la reproducción de violencia y de desigualdad que se vive en México y en el mundo.

La comunidad académica y estudiantil se encuentra en un periodo de revisión y de retroalimentación para poder diagnosticar, organizar y responder a las demandas.

Sin duda, la situación actual de la UNAM es un llamado al despertar de nuestra sociedad que ponen en evidencia la reproducción de violencia y de desigualdad que se vive en México y en el mundo.

Existen una serie de prácticas, muy normalizadas en nuestro quehacer cotidiano que fomentan y reproducen estos actos y que son necesarias de constatar, para poder marcar diferencias.

Resulta fundamental reflexionar sobre los efectos que tienen la manera en que nos desenvolvemos en la sociedad, en la formación y vida cotidiana de todos nosotros y a cuestionar, más allá de lo evidente, los distintos prejuicios y sesgos que se encuentran profundamente arraigados en nuestra sociedad.



Mural "Mujeres que pintan mucho en la historia". <http://radiointerior.es/index.php?>



*"... mujer:
tienes el
derecho de
defenderte sin
extraña
ayuda...
mentira que
sea necesidad
que te apoyes
en un brazo
varonil; te
puedes bastar
a ti misma;
prueba a
hacerlo...
¡quedan tantas
cosas que
hacer! ¡Aún
hay tantos
prejuicios que
destruir!
¡Restar aún
tantas
costumbres
que desterrar!
Hermila
Galindo*



Liliana Sánchez.
Fotografía: Jesús Estrella. <https://www.facebook.com/photo.php?fbid=1936095003153618&set=a.102917276471409&type=3&theater>

UN ÁRBOL LLAMADO VIOLENCIA

Por: Evaristo Morales Reza

Durante los meses recientes se han incrementado las protestas feministas en Latinoamérica, México no ha sido la excepción, van desde las manifestaciones pacíficas hasta las vandálicas. Estas últimas se han reproducido constantemente hasta caer en la cotidianidad puesto que el discurso de las corrientes feministas radicales manifiesta odio y rechazo al llamado machismo, al pretender según sus consignas, destruir el patriarcado.

La UNAM no ha escapado a estas manifestaciones. Ahora permanecen cerradas alrededor de diez escuelas, tomadas por grupos de mujeres organizadas en lo que ellas llaman “colectivos separatistas” o “feministas”, casi en todos los casos no cuentan con el consenso otorgado por la mayoría de la comunidad universitaria.

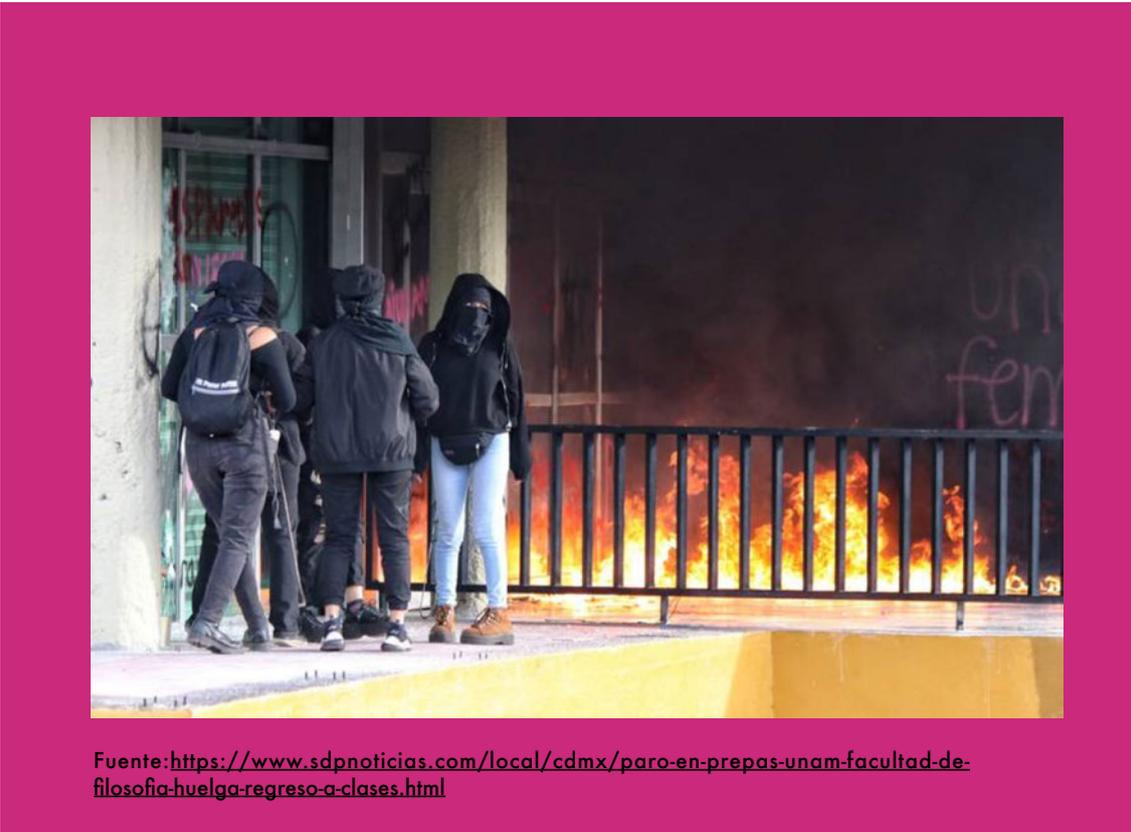
Mucho se ha dicho que estos “colectivos y grupos feministas” están relacionados con grupos de anarquistas, algunos medios los relacionan con el partido político que ahora se encuentra en el poder, argumentando que el gobierno federal pretende suprimir la autonomía de la que goza la máxima casa de estudios.

Otros tantos, los relacionan con la vieja usanza del partido que perdió el poder y pretende desestabilizar a la UNAM para mantener el último coto de poder que ostentaba en el centro del país, lo que además de desvirtuar el accionar del gobierno federal, incluso se ha planteado la intervención de intereses particulares por desestabilizar y desaparecer a la UNAM.

Se han realizado “n” cantidad de manifestaciones donde se vandalizan edificios y monumentos históricos, se han cerrado escuelas, argumentando consignas acusatorias en las escuelas, como:

“los monumentos se restauran, la vida no” o “eres indiferente, eres cómplice”

“Se han cerrado escuelas, argumentando consignas como: “los monumentos se restauran, la vida no” o “eres indiferente, eres cómplice”.



La violencia de género es ejecutada mayormente por hombres en cuyo círculo social se conserva el estereotipo donde la mujer debe ser sojuzgada y sometida por él.

O a directas en contra de algún funcionario. En la Facultad de Filosofía y Letras, se lee *“muerte al macho”* y *“si es homosexual también debe morir, es macho”*, más sin embargo la violencia no se detiene.

Suponiendo que no se guían por cierto interés político, parecería que las manifestantes, pretenden que las autoridades federales, estatales y universitarias son quienes tienen el poder de cambiar las cosas, como si se tratara de modificar el sistema operativo de una computadora, un chip o un robot, que por decreto pueden cancelar la violencia bajo cualquiera de sus formas.

Para desenmarañar este embrollo, tendríamos que ir al entorno donde se desarrolla el agresor, ya que históricamente la vida cotidiana nos ha mostrado al hombre como ser hegemónico sobre la mujer.

Aun con toda la modernidad tecnológica y cultural se ha cosificado a la mujer permanentemente en la televisión, -tal vez el medio comunicativo de mayor alcance-, en la mayoría de los comerciales y muchas (por no decir todas) de las telenovelas que continúan poniendo las labores domésticas como una exclusividad de la mujer y al hombre como el proveedor principal. Se sigue estableciendo que un buen marido es aquel que *“ayuda en la casa”*, pero no lo manifiestan como cooperación igualitaria sino como una *“ayuda”*. Aunado a esto las plataformas de streaming han llenado su oferta televisiva con las llamadas *“narco series”*, -de gran aceptación en el público mexicano-, donde como sucede en la cotidianidad, se magnifica la cosificación de la mujer, incluso por ella misma. Tal estereotipo sucede en algunas regiones de Sinaloa donde las jóvenes de entre 15 y 20 años frecuentemente aspiran a ser conquistadas por algún narcotraficante importante, para así poder vivir en medio de todas las comodidades y lujos.

La violencia de género no respeta estatus sociales, políticos, económicos ni académicos: sin embargo, es necesario decir que este tipo de violencia es ejecutada mayoritariamente por hombres en cuyo círculo social se conserva el estereotipo donde la mujer debe ser sojuzgada y sometida por el hombre, enseñanza aprendida de

De manera reflexiva y ante tales dilemas, los hombres también están en conflicto constante por su interacción con las mujeres, sobre todo, porque si desde pequeños recibieron el mensaje indicador de conquista, ...

generación en generación, cultivada durante todos los procesos de desarrollo.

La sociedad dicta normas de conducta, y cada grupo social adapta estas según sus intereses. Para obtener la aceptación de la membresía de un grupo, el individuo asume el tipo de comportamiento del grupo como suyo; en afán de ser aceptado por el grupo desarrolla comportamiento que incluso podría ir contra de la educación adquirida en el seno familiar: por ejemplo: es capaz de importunar a una mujer, asediándola constantemente, solo para que el grupo no le asigne la etiqueta de “maricón” y conserve un status dentro del mismo.

La familia suele ser el grupo social que ejerce mayor influencia en el individuo, ya es en su contexto donde se adquieren los primeros rasgos de personalidad.

Y si dentro de la familia el padre es autoritario y somete a la madre, el hijo, en caso de haber hermanas, actuará de la misma forma, incluso contra la madre, ya que buscará perpetuar el estereotipo de la mujer abnegada, según Diaz Guerrero (La psicología del mexicano).

Y como este es el modelo donde la madre renuncia a todo lo que tenga que ver con su desarrollo personal para facilitar el progreso de los hijos y del esposo, este libro fue escrito a finales de la década de los 50's, lo que no impide que el estereotipo de la “*madre mexicana*” se haya mantenido vigente, por que al existir aun mujeres que aceptan este rol sin otra explicación, que, la clásica “es la cruz que me toco cargar”. Se continua transmitiendo esta misma tradición en forma inter-generacional.

De manera reflexiva y ante tales dilemas, los hombres también están en conflicto constante por su interacción con las mujeres, sobre todo, porque si desde pequeños recibieron el mensaje indicador de conquista, ergo:

La sociedad dicta normas de conducta, cada grupo social adapta estas según sus intereses, para obtener la membresía de un grupo el individuo asume el tipo de comportamiento del grupo como suyo, constantemente

La sociedad dicta normas de conducta, cada grupo social adapta estas según sus intereses... Son innumerables las acciones de violencia que se ejerce hacia la mujer:

en su afán de ser aceptado por algún grupo social es capaz de importunar a una mujer, asediándola constantemente, solo para que el grupo no le asigne la etiqueta de maricón y conserve un estatus importante dentro del mismo. Y si todo fuera intentar la conquista serían menos los problemas, pero lo grave es que si recibimos un “NO” por respuesta, en favor de lo que llamamos “ser perseverantes”, insistimos e insistimos cuando en realidad bajo la óptica feminista lo que acontece es “acoso” u “hostigamiento”.

Con la misma conducta, pero en otro tipo ejemplo, actuamos por imitación y seguimos el comportamiento de nuestros pares, cuando al tener contacto sexual con mujeres en el transporte público, y vemos que quien funge de líder hace acercamientos y contacto con mujeres, “copiamos” la acción para sentirnos y mantenernos dentro del círculo más próximo a él.

Del mismo modo, cuando pasa una mujer frente a nosotros, no solo la volteamos a ver sino con frecuencia, le proferimos algún “piropo”, que mientras más lascivo sea, mejor quedaremos con el grupo.

En la relación de pareja no somos mejores, con mucha frecuencia suponemos que la mujer está a nuestra disposición, y pretendemos que acepte tener encuentros sexuales cada que a nosotros se nos apetezca, porque pocas veces procuramos que el placer otorgado por el sexo sea mutuo.

En algunos casos, si ella no accede, salimos a buscar satisfacción sexual con otras mujeres, pero también hay momentos en que las obligamos por la fuerza física o persuasión emocional para satisfacernos sexualmente, **y como esto es violación**, la ejecutamos sin el menor reparo en el daño físico y psicológico que producimos en ellas.

Son innumerables las acciones de violencia que se ejerce hacia la mujer: Desde la supuesta inocente acción de colocar un espejo en el zapato para ver los calzones de las niñas que va degradándose hasta fotografiar y grabar sin el consentimiento de ellas...

Enjuiciar y encarcelar al culpable de una violación es como quitar las hojas secas de la rama, no es que no se deba hacer, -por supuesto que se tiene que castigar ejemplarmente-, pero de nada sirve si no se va a la base de la rama y se corta desde su nacimiento en el tronco del árbol.

Todas estas actitudes y comportamientos se replican en la población universitaria. Se sabe y se ve cómo en el transporte universitario LOS hombres tienen contacto sexual con mujeres sin el consentimiento de ellas. Incluso se ha reportado casos donde ha existido eyaculación de estos sobre mujeres: también se reportan casos donde profesores otorgan beneficios académicos a mujeres estudiantes con el fin de obtener una recompensa de tipo sexual, así como de trabajadores universitarios que acosan y hostigan a las mujeres.

Algunos de estos casos han llegado incluso a violación, del mismo modo hay acoso, hostigamiento y violación de hombres estudiantes a mujeres universitarias, y aunque se podría alegar que hay multidireccionalidad de la violencia de género *-a pesar de que es real-*, podría sonar como excusa o pretexto, por lo que queda al margen, y la pregunta sigue en el aire:

¿Cómo disminuir la violencia de género?

Como la violencia del hombre hacia la mujer es la que nos atañe ahora, se realizan manifestaciones pacíficas y violentas, se cierran avenidas y escuelas exigiendo el cese a la violencia contra la mujer, las autoridades correspondientes dicen, “tomaremos cartas en el asunto”, en tanto sigue y sigue la violencia contra ellas, algunas irrumpen en el espacio público vandalizando casi todo lo que encuentran a su paso, principalmente monumentos históricos y edificios federales.

Como respuesta, las autoridades cada una en su respectivo ámbito de competencia modifican y crean leyes y reglamentos para sancionar con mayor energía la violencia de género.

Pero desde mi perspectiva, esto no hace más que podar el árbol de la violencia. Enjuiciar y encarcelar al culpable de una violación es como quitar las hojas secas de la rama, no es que no se deba hacer, *-por supuesto que se tiene que castigar ejemplarmente-*, pero de nada sirve si no se va a la base de la rama y se corta desde su nacimiento en el tronco del árbol.

Las manifestaciones y movilizaciones en contra de la violencia de género y en favor del feminismo, desde mi perspectiva, poco han ayudado para el combate a las practicas violentas en contra de las mujeres, aun cuando los legisladores y los diferentes tipos de poder en el gobierno promulguen sanciones más severas la violencia no desaparecerá, así como por arte de magia.

Muestra de esto son el asesinato del caso Ingrid a manos de su pareja sentimental y el secuestro, violación, infanticidio y feminicidio de la niña Fátima. Esto desde luego que son solo dos casos de tantos que suceden en el país, y que en particular se mediatizaron al estilo de la desaparición de la niña Paulette en el año 2010, retratada posteriormente en la película, sobre “La dictadura perfecta” (2014), que con el paso de los días, mas bien parecía la trama de una telenovela, que un caso real:

Jueves 20 de febrero

“La violencia es como un árbol, la sociedad es tierra exageradamente fértil, posee raíces profundas y fuertes, un tronco sólido e inamovible”.



JUSTICIA

Caen feminicidas de Fátima; indagan venganza

Las autoridades indagan como móvil del ataque a la niña Fátima, de 7 años de edad, rencillas entre sus familiares y quienes la asesinaron.

Periodico Reforma, 20 de febrero, CDMX. <https://gruporeforma.reforma.com/bcm/>

“La violencia es como un árbol, la sociedad es tierra exageradamente fértil, posee raíces profundas y fuertes, un tronco sólido e inamovible”.

Las personas en la casa, en la oficina, en el transporte público hablaban de estos casos, y aunque la mayoría de las veces con morbo más que con asombro frente a los resultados de la descomposición social en que vivimos, este morbo ya es parte de la misma descomposición.

En este contexto, los partidos políticos han encontrado la manera de hacer escarnio a sus adversarios. La nueva oposición al “partido en el poder” y este a la nueva oposición.

De esta manera se ve como las manifestaciones con todo y sus demandas han sido utilizadas para fines diferentes a lo que proclaman, el partido “Movimiento Ciudadano” ha tomado imágenes de las mujeres encapuchadas para sus promocionales políticos. El PAN ahora se dice feminista. El PRI alega que todo ha sido construido por ellos y dicen estar con las causas nobles, en tanto el presidente muestra pasividad en su accionar, repitiendo constantemente que el amor lo resuelve todo y que todo es culpa del pasado, aun suponiendo que tiene razón, la sociedad espera de acciones que cambien el rumbo social de los mexicanos.

Incluso la comercialización y el mercantilismo ha sacado tajada de estos movimientos, “Mercado Libre” (ventas por internet), ha sacado una línea de ropa a la que designaron “sin género”, en otros tiempos se le decía *UNISEX*, la empresa purificadora de agua, “*Bonafont*”, emitió un comercial donde se apropia de la lucha contra la violencia de género, con la leyenda “*ligeras y juntas podemos*”, a este paso la imagen feminista terminara como la del Che Guevara, siendo una de las más comercializadas en el mundo.

La vida interna universitaria no transcurre diferente, es menester conocer que el sindicato de la UNAM, el STUNAM tendrá elecciones próximamente, para elegir a su comité ejecutivo, ante esta oleada de marchas y manifestaciones feministas, los grupos políticos denominados corrientes sindicales, de un modo o de otro han utilizado las justas demandas de equidad de género, realizaron el montaje del performance

“*el violador eres tú*” en las instalaciones del sindicato, más con tintes políticos que de apoyo a las demandas feministas.

El otro grupo que siempre ha navegado en la minoría, se ha apropiado como suyas las tomas de escuelas atribuyéndose una ideología Marxista-Leninista, proclamándose comunistas, aunque en la práctica disfruten de las bondades del capitalismo. La corriente mayoritaria en el sindicato se mantiene en un nivel institucional manifestándose a favor del diálogo como fuente de solución a los conflictos, condena los hechos violentos, pero afirma que deben resguardarse los derechos laborales en los trabajadores implicados.

Para iniciar el cambio habría que implementar la enseñanza de valores, ética y respeto a los demás desde preescolar hasta culminar la educación profesional, talleres para padres, incluyendo a los futuros padres, fuertes campañas mediáticas, censura y control en las emisiones televisivas con contenido violento y cosificador de la mujer, así como otras acciones donde deberán intervenir todos los sectores de la sociedad.

Se dice fácil, sin embargo es harto complicado pues requiere la participación de todos los miembros de la sociedad, y habría que implementar la enseñanza de valores, ética y respeto a los demás desde preescolar hasta culminar la educación profesional, talleres para padres y futuros padres, fuertes campañas mediáticas, censura y control en las emisiones televisivas que contengan contenido de violencia, y muchas más acciones, desde luego esto implica tiempo, si ha llevado cientos de años la descomposición de la sociedad no se puede pretender recomponerla en un abrir y cerrar de ojos.

Sí ha llevado cientos de años la descomposición de la sociedad no se puede pretender recomponerla en un abrir y cerrar de ojos, no habrá poder que garantice la seguridad de las mujeres en tanto no se desarrollen planes integrales para guiar la evolución de la cultura hacia una coexistencia donde todos los miembros de la sociedad se vean como iguales.



LA VIOLENCIA DE GÉNERO COMO ORIGEN DE LAS OTRAS FORMAS DE VIOLENCIA

Por: Rocío Piña Carvajal

Las manifestaciones de mujeres contra la violencia y la desigualdad han desatado una serie de comentarios desafortunados, que tiene un origen en el desconocimiento de los conceptos.

No es lo mismo violencia, vandalismo y protesta. La violencia es el uso de la fuerza para conseguir un fin dirigido a dominar e imponer. El vandalismo es una hostilidad INJUSTIFICADA, es la destrucción voluntaria total o parcial de la propiedad pública o privada. Y la protesta es una expresión pública de la objeción, desaprobación o disensión hacia una idea o curso de acción, típicamente político.

Las mujeres estamos protestando con un fin, protestamos contra un sistema que nos anula, nos oprime y nos violenta, cuestionamos el orden social, protestamos contra el estado que ha sido secuestrado por el patriarcado, sabiendo que el patriarcado no es una cultura sino un orden político.

La indignación expresada en la protesta es equiparable a las dimensiones de la violencia contra las mujeres que estamos viviendo.

La violencia de género es la primera escuela de todas las otras formas de violencia.

Sobre la violencia de género, Rita Segato encontró que detrás de las agresiones contra las mujeres había

“una hermandad masculina, una cofradía, un club de hombres”.

El violador era una figura acompañada, que recibía un mandato de otros hombres de mostrarse hombre, -de alguna manera-, ante otros pares, que se encuentran ausentes pero que están presentes en su paisaje mental. Entonces hay una demanda a partir de esos otros hombres para que ese violador muestre que merece ser reconocido como un miembro de esa hermandad masculina”.

La violencia de género es la primera escuela de todas las otras formas de violencia.

La “estructura corporativa”, “lealtad corporativa y la jerarquía” hacen “que la violencia sea inevitable para el mandato de masculinidad, a no ser que los hombres consigan tomar conciencia y enfrentarse a un espejo no narcisista”.

Entonces Rita Segato entiende la “estructura elemental de la violencia”, en este contexto, no está únicamente construida por la relación entre el agresor y su víctima.

“Hay otro eje de relaciones y de interlocución que es tanto o más importante, que es la relación entre los hombres”,

“Los hombres se ven como perteneciendo a un grupo de prestigio que exige una titulación y esa titulación depende de la exacción de la posición femenina, que debe circular desde la posición femenina a la posición masculina constituyéndola como una posición potente capaz de controlar un territorio, que en este caso es el territorio-cuerpo de la víctima. Esa idea de la afinidad entre el cuerpo de mujer y el territorio”.

Encontramos la “fratría de los hombres, de la cual emana un mandato de violación y de apropiación de un tributo que debe circular entre la posición femenina hacia la posición masculina, constituyéndola”, al darse cuenta de que en realidad tiene una “estructura corporativa”. Segato explica que esa estructura de corporación es aprendida por los hombres

“desde muy temprano en la vida, al socializarse como varones y al socializarse dentro del mandato de masculinidad”.

La “estructura corporativa” esta compuesta primero por el valor supremo que está por encima de todos los otros valores es la “lealtad corporativa”. “El hombre siempre tendrá miedo a aliarse a la posición femenina porque ahí estará traicionando esa lealtad que es imperativa en la masculinidad”,

El segundo componente es que es “internamente jerárquica” y el lugar que ocupe un hombre en esa jerarquía de masculinidades va a ser la posición que pueda conseguir en relación a las potencias sexual, física, bélica, intelectual, moral, económica y política. Así, esas dos características hacen “que la violencia sea inevitable para el mandato de masculinidad, a no ser que los hombres consigan tomar conciencia y enfrentarse a un espejo no narcisista”.

La violencia de género es “la incubadora” de todas las otras formas de violencia, es la primera pedagogía; la primera escuela de todas las otras formas de violencia.

“Hay varias formas en las que los hombres son conducidos al ejercicio de la violencia y son vulnerables a la seducción de la violencia, porque han creído en el mandato de masculinidad y han adherido a la corporación masculina, que es la pedagogía de la crueldad”.

La violencia de género como primera escuela de la violencia.

La masculinidad está siendo vulnerada “por la precarización del trabajo característica del presente”. Ante la ausencia de la potencia económica, este hombre precarizado ve en la violencia “la última posibilidad para restaurarse en esa posición de dominación territorial y de dominación sobre los cuerpos”.

La violencia de género es “la incubadora” de todas las otras formas de violencia, es la primera pedagogía; la primera escuela de todas las otras formas de violencia.

“El mundo se transforma y la historia se reorienta si los hombres se vuelven capaces de desmontar el mandato de masculinidad y de revisar lo que los hace actuar en la búsqueda de potencia, lo que los hace tener que espectacularizar todo el tiempo su capacidad de dominio”.

Ante la violencia se vuelve necesario colocar nuevas narrativas, nuevas formas de relacionarnos, reconstruir el orden patriarcal. Igualmente se vuelve necesario que la Justicia “sea pedagógica”. Se debe castigar a los violadores y a los feminicidas para “enunciar al mundo lo que es inaceptable”.

Sin embargo, el castigo “no es la que va a frenar el avance de la violencia contra las mujeres”, sino que lo hará “la transformación de la sociedad”. Rita Segato refiere que “no funciona la política del enemigo, porque tiene una estructura fascista, y la característica de los fascismos es la construcción de un enemigo para producir el mancomunamiento. El feminismo no puede mancomunarse mediante la construcción de un enemigo que serían los varones. Nuestro enemigo principal es el orden patriarcal”.



Foto: Marcha 8M.Acervo Dra. Graciela A. Mota

El papel de los hombres en este momento es escuchar y reflexionar sobre sus masculinidades violentas y reconocer que todo lo personal es político, todo lo privado es político, que existe una conexión entre la experiencia personal de las mujeres y su subordinación, que es una apertura de los asuntos "privados o "sociales" a la discusión y al análisis político y una explicación de la naturaleza sistemática de la opresión de las mujeres.

El descontento de las mujeres, no es el lamento neurótico de los inadaptados, sino una respuesta a una estructura social en la que las mujeres son sistemáticamente dominadas, explotadas y oprimidas.





Foto: Marcha 8M. Santiago de Chile. Acervo Dra. Graciela A. Mota



Foto: Marcha 8M.Acervo Dra. Graciela A. Mota



Foto: Marcha 8M.Acervo Dra. Graciela A. Mota



REFLEXIONES

“Las autoridades de la UNAM han recibido críticas por lo que hoy continúan los paros en diversos planteles universitarios”.

LA RESPUESTA DE LAS AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

A pesar de que la UNAM cuenta con protocolos específicos para proteger a la comunidad ante la violencia de género, la ejecución y respuesta de las autoridades ante estas políticas no ha sido satisfactoria, razón por la cual han recibido duras críticas por parte de la comunidad estudiantil y por lo que hoy continúan los paros en diversos planteles universitarios.

Sin embargo algunos pasos se han dado para dar respuesta ante las demandas de múltiples colectivas de mujeres organizadas universitarias, que sin duda se convertirán en la base para una transformación institucional que ya no podrá ir hacia atrás.

Algunas de estas acciones contemplan modificaciones a la legislación universitaria, donde en pasados días se ha logrado alcanzar la tipificación del acoso como un delito grave, y otras han tendido a la modificación de la estructura que atiende estas demandas, en lo cual se ha decretado la creación de una Coordinación para la Igualdad de Género, órgano que operará a nivel de la Rectoría y que tendrá a su cargo coordinar la política, acciones, programas y la evaluación de resultados en esta materia.

Al final de este artículo se anexa el “Mensaje del Rector Enrique Graue Wiechers a las mujeres universitarias” y el “Acuerdo por el que se crea la Coordinación para la Igualdad de Género en la Universidad Nacional Autónoma de México”, dos documentos que permiten entender los resultados alcanzados hasta el momento por las Mujeres Organizadas de la UNAM.

Aún queda un gran camino por delante en la transformación de la Universidad y sus estatutos, sin embargo el cambio más importante se ha hecho, el cual es el reconocimiento de la problemática como una prioridad en el camino para alcanzar una Universidad plena en igualdad para hombres y mujeres, sin lo cual las acciones, como en el pasado,

permanecerían sin coordinación y sin un verdadero impacto en la transformación de conductas. permanecerían sin coordinación y sin un verdadero impacto en la en la transformación de conductas.

A continuación, copiamos el mensaje del Rector, emitido para todas las universitarias el día 28 de febrero. En muy buena hora!!



MENSAJE DEL RECTOR ENRIQUE GRAUE WIECHERS A LAS MUJERES UNIVERSITARIAS

Autoridades, Universitarias y Universitarios

La desigualdad y la violencia de género tienen raíces profundas en todos los ámbitos de la sociedad conformando una estructura históricamente opresiva que ha violentado, discriminado y excluido a las mujeres.

Este andamiaje de desigualdad y violencia se agrava ante la impunidad de los perpetradores, la indefensión y revictimización de las agraviadas y la lenta –y con frecuencia– insuficiente respuesta de nosotros, las autoridades.

Hay que reconocer la valentía de la generación que hoy se alza en nombre de todas las que vinieron antes.

Sus voces de protesta se han hecho escuchar con firmeza y encabezan una nueva y vigorosa ola de transformación.

Sus manifestaciones en ocasiones nos pueden parecer intransigentes y radicales, pero las causas por las que luchan están llenas de verdades y dignidad.

Dignidad y respeto que nos debemos todos y por eso tajantemente deploramos y reprobamos los actos de violencia y vandalismo que grupos ajenos a los legítimos intereses del movimiento han perpetrado en contra de la Universidad.

Pero al margen de esos muy lamentables acontecimientos lo cierto, lo verdaderamente importante, es que ellas –ustedes– están apresurando transformaciones imperiosas y necesarias para lograr poder vivir con paz, igualdad y justicia.

Es un llamado de urgencia que debe ser escuchado y hay que entenderlo en toda su dimensión.

La sociedad no puede esperar y la comunidad universitaria tampoco. Debemos tener absolutamente claro que las mujeres ya han esperado hasta límites inaceptables, con un costo irreparable para decenas de miles de ellas.

Como rector de la UNAM y a título personal quiero decirles:

- Que cuando denuncian les creo.
- Que cuando demandan justicia, comparto sus exigencias.
- Que cuando piden sanciones, me corresponde –por convicción y obligación– lograr que los agresores sean sancionados conforme a nuestra legislación y enfrenten, por supuesto, las consecuencias de sus actos.

Apenas estamos dando los primeros pasos reglamentarios necesarios para combatir con mayor efectividad la violencia que se ejerce contra ellas.

Se ha incorporado a nuestro Estatuto la violencia de género como causa grave de responsabilidad y se ha enriquecido al Tribunal Universitario para que sea integrado con equidad de género.

Y ya está en comisiones del Consejo Universitario, discutiéndose, la iniciativa que busca conformar un órgano autónomo responsable de proteger a la mujer y velar por los derechos de todas y todos.

La Comisión de Legislación Universitaria, asimismo, analiza las necesidades reglamentarias para definir la taxatividad de las distintas formas de agresión hacia las mujeres y los eventuales cambios que debe sufrir el *Protocolo de atención a los casos de violencia de género*.

Sin embargo, lo emprendido no ha sido suficiente y habrá que seguir adelante y:

- Desmantelar las estructuras socioculturales que permiten la violencia de género y aquella que se ejerce hacia los grupos históricamente discriminados.
- Combatir la impunidad y el encubrimiento.
- Contar con un sistema de justicia interna transparente que esté siempre presente y sea expedito, que apoye, acompañe y no revictimice, que sea empático y que brinde atención psicológica a quien así lo demande.
- Y encontrar las mejores formas para la reparación del daño a las víctimas y las medidas para impedir la reincidencia de los agresores.

El respeto a la integridad y a la dignidad de las mujeres universitarias debe estar garantizado.

Para tal efecto, hay que escuchar a aquellas que, indignadas y lastimadas, han levantado la voz:

- Aquellas que se han aislado.
- Aquellas que se han embozado temerosas de represalias y agresiones.
- Y a todas las universitarias que quieran expresar sus opiniones y experiencias pasadas.

Todas las legislaciones, estructuras y organismos que podamos crear y modificar serán insuficientes sin ustedes y sin ellas, sin su voz, su constante aporte y su capacidad de transformación.

Desde noviembre y hasta la fecha, hemos sido reactivos a los distintos pliegos petitorios y demandas, y hemos procurado resolverlos.

Debemos, YA, ir hacia adelante.

Debo anunciar que en los próximos días:

1. Se integrarán unidades de atención de denuncias en los diferentes planteles de la UNAM para la atención expedita y eficaz a las quejas sobre violencia de género.
2. Se establecerá una política institucional de debida diligencia dirigida a los titulares de dependencias y entidades académicas.
3. Se solicitará a las comisiones correspondientes del Consejo Universitario la elaboración de un Código de Conducta que prevenga la violencia de género en las relaciones entre la comunidad universitaria.
4. Se pondrá a disposición de todas y todos una encuesta sobre violencia de género que permita conocer nuestra realidad y ayudar a prevenir estos actos.
5. Se sistematizarán todas las solicitudes enviadas por los colectivos feministas de la UNAM para generar una síntesis de los principales problemas para ser incluidos en el Plan de Desarrollo Institucional.

6. Se llevará a cabo también un programa de identificación de espacios problemáticos en torno a la violencia de género y se renovarán o se harán las adecuaciones necesarias.
7. Se reforzarán con el Programa Camino Seguro los principales puntos de transporte público en los distintos *campi* de la UNAM en concordancia con los proyectos de ciudades seguras de ONU Mujeres.
8. Y a través de la Comisión de Seguridad del Consejo Universitario, con la asistencia de la abogada general y el soporte del Programa Universitario de Derechos Humanos, se adecuará el protocolo de actuación en los casos de universitarias asesinadas o desaparecidas para su fiel seguimiento.

La violencia contra las mujeres es un problema profundamente arraigado, requiere de la voluntad de todas y todos para erradicarlo.

Debemos encontrar la unidad, el consenso y la decisión universitaria para lograrlo.

Invito a toda la comunidad a que así lo hagamos. Somos la institución educativa en la que se han gestado las grandes transformaciones de nuestra nación y debemos actuar en consecuencia.

Pero no sólo el erradicar la violencia y el oprobio que ésta significa es suficiente.

El día de hoy anuncio la creación de la Coordinación para la Igualdad de Género como parte integral de la estructura universitaria, dependiendo directamente de la Rectoría y con ejes de acción transversal hacia las demás secretarías y coordinaciones.

Debemos eliminar todos los obstáculos y superar las omisiones que impiden el libre ejercicio de los derechos de las mujeres.

Esta nueva Coordinación tendrá como objetivo general el promover la igualdad y perspectiva de género en la docencia, la investigación y la difusión de la cultura, e instrumentar las políticas institucionales necesarias para conseguirlo.

He invitado a la doctora Tamara Martínez Ruiz, directora saliente de la Escuela Nacional de Estudios Superiores Morelia, investigadora brillante, innovadora docente, actual secretaria de la Comisión de Equidad de Género y mujer comprometida con la igualdad para que encabece esta nueva coordinación.

Como una primera acción esta Coordinación convocará a foros por escuelas y facultades y en los subsistemas de investigación con miras a un Congreso Universitario sobre Género, y colaborará en la organización y difusión del Foro Beijing, de ONU Mujeres, a celebrarse en el Centro Cultural Universitario Tlatelolco los días 7 y 8 de mayo de 2020.

Entre otras funciones, tendrá a su cargo diseñar e instrumentar, de manera continua, acciones estratégicas orientadas a la prevención de la violencia de género y propiciar y lograr la igualdad a partir de los Lineamientos Generales para la Igualdad de Género en la UNAM.

- Además, en coordinación con la Secretaría General:
- Instrumentará en los programas de bienvenida a nuevos alumnos cursos sobre igualdad de género.
 - Establecerá un programa permanente, presencial y en línea, en materia de género, disponible para toda la comunidad y en todos los *campi* de la UNAM.

- Dará seguimiento a la revisión de planes y programas de estudio para incluir en ellos la perspectiva de género.
- Propiciará que en la renovación de estímulos para el personal académico se contemplen que hayan tomado algún curso sobre igualdad de género.
- E instrumentará, con las secretarías General y de Desarrollo Institucional, la creación de especialidades y diplomados a distancia en torno a la problemática de género.

En conjunto con las secretarías y coordinaciones dependientes de la Rectoría, esta nueva Coordinación:

- Colaborará con las comisiones internas de Equidad de Género de las distintas entidades académicas y dependencias universitarias, para impulsar acciones tendientes a eliminar la violencia, la exclusión y la desigualdad.
- Mantendrá un estrecho contacto con el CIEG y con la Comisión Especial de Equidad de Género del Consejo Universitario para asesoría y evaluación de resultados.
- Creará y divulgará material didáctico con perspectiva de género.
- Pondrá en marcha programas permanentes –en línea o presenciales– en materia de género y derechos humanos dirigidos a funcionarios y personal administrativo.
- Y organizará un curso obligatorio de género, presencial, para las autoridades de la UNAM.

Yo seré el primero en tomarlo y espero que todos los directores y funcionarios me acompañen.

Asimismo, en conjunto con la Coordinación de Difusión Cultural y la Dirección de Comunicación Social:

- Se establecerá un programa de radio universitario sobre violencia e igualdad de género.
- Incidirá en la creación de programas permanentes de difusión cultural en materia de género, derechos humanos e inclusión.
- Realizará campañas permanentes en medios escritos, portales oficiales y en redes sociales para prevenir la violencia de género, crear nuevas masculinidades y fortalecer la igualdad.

Asimismo, hemos de seguir modificando nuestra legislación hasta conseguir la igualdad de género en todos nuestros órganos de representación directa.

Ya lo hicimos en los cuerpos colegiados de la Escuela Nacional Preparatoria y del Colegio de Ciencias y Humanidades, y debemos insistir para los consejos técnicos de las escuelas y facultades, y el Consejo Universitario debe también tener esta perspectiva de igualdad.

Seamos una Universidad en igualdad de género.

No va a ser un trayecto sencillo, pero podemos lograrlo.

Habrán acciones inmediatas y otras a mediano y largo plazos, algunas serán bien aceptadas y otras encontrarán las resistencias que todo cambio provoca.

Yo siempre estaré atento y abierto a comentarios y propuestas de la comunidad.

Los invito a que seamos la Universidad que queremos ser: Nacional, Autónoma, Igualitaria y profundamente mexicana.

“Por mi raza hablará el espíritu”.

Sala Miguel Covarrubias, Cd. Mx.,
28 de febrero de 2020.

COMUNIDAD

GACETA UNAM | 2 de marzo de 2020 • 3



Fotos: Benjamín Chaires.

Tamara Martínez Ruiz será la titular

Se crea la Coordinación para la Igualdad de Género en la UNAM

La primera acción será convocar a foros por escuelas y facultades, y en los subsistemas de investigación, con miras a un Congreso Universitario sobre Género

MIRTHA HERNÁNDEZ

Ante unas 400 mujeres universitarias, el rector Enrique Graue Wiechers anunció la creación de la Coordinación para la Igualdad de Género de la UNAM, como parte integral de la estructura universitaria dependiente de la Rectoría. Su objetivo será implementar e instrumentar las políticas institucionales sobre la materia.

Tendrá ejes de acción transversal hacia las demás secretarías y coordinaciones de la institución,

y su primera acción será convocar a foros por escuelas y facultades, y en los subsistemas de investigación, con miras a un Congreso Universitario sobre Género.

Asimismo, colaborará en la organización y difusión del foro Beijing+25, de ONU Mujeres, a efectuarse en el Centro Cultural Universitario Tlatelolco los próximos 7 y 8 de mayo.

La titular de esta coordinación, informó Graue, será Tamara Martínez Ruiz, exdirectora de la Escuela Nacional de Estudios Superiores, Unidad Morelia, y secretaria actual de la Comisión Especial de Equidad de Género del Consejo Universitario.

En un mensaje en la Sala Miguel Covarrubias, acompañado de mujeres integrantes de la Junta de Gobierno; de decenas de alumnas y profesoras consejeras universitarias y técnicas de la Universidad; de la

coordinadora de Humanidades; la abogada general; directoras de escuelas, facultades, centros e institutos, así como de la defensora de los derechos universitarios, el rector afirmó que las mujeres ya han esperado hasta límites inaceptables, con un costo irreparable para miles de ellas, por lo que propuso ocho acciones concretas a desarrollar en los próximos días.

Graue precisó que el objetivo de estas acciones es dismantelar las estructuras que permiten la violencia de género y aquella que se ejerce hacia los grupos históricamente discriminados; combatir la impunidad y el encubrimiento.

Igualmente, contar con un sistema de justicia interna ejemplar que esté siempre presente y sea expedito; que apoye, acompañe y no revictimice; que sea empático y brinde atención psicológica a quien ▶

4 • 2 de marzo de 2020 | COMUNIDAD

ACCIONES
INMEDIATAS

1. Se integrarán unidades de atención de denuncias en los diferentes planteles de la UNAM para la atención expedita y eficaz a las quejas sobre violencia de género.
2. Se establecerá una política institucional de debida diligencia dirigida a los titulares de dependencias y entidades académicas.
3. Se solicitará a las comisiones correspondientes del Consejo Universitario la elaboración de un Código de Conducta que prevenga la violencia de género en las relaciones entre la comunidad universitaria.
4. Se pondrá a disposición de todas y todos una encuesta sobre violencia de género que permita conocer nuestra realidad y ayudar a prevenir estos actos.

lo demande, y encontrar las mejores formas para la reparación del daño a las víctimas y las medidas para impedir la reincidencia de los agresores.

La lucha de las mujeres, dijo el rector, está llena de verdades y dignidad. "Dignidad y respeto que nos debemos todos, y por eso tajantemente reprobamos y deploramos los actos de violencia y vandalismo que grupos ajenos a los legítimos intereses del movimiento han perpetrado en contra de la Universidad".

Lo cierto, lo verdaderamente importante es que ellas están apresurando transformaciones imperiosas y necesarias para vivir con igualdad, paz, tranquilidad y justicia. "Es un llamado de urgencia que debe ser escuchado y entendido en toda su dimensión. La sociedad no debe esperar y la comunidad universitaria tampoco", remarcó.

Funciones y atribuciones

Al abundar sobre las funciones y atribuciones de la Coordinación, Graue expuso que en conjunto con la Secretaría General, instrumentará en los programas de bienvenida cursos sobre igualdad de género; establecerá una estrategia permanente de educación continua en materia de género y un catálogo de oferta de cursos en línea y presenciales en todos los *campi* de la UNAM, para toda la comunidad.

También propondrá la revisión de planes y programas de estudio para incluir la perspectiva de género, así como de los programas de superación y actualización docente, de tutorías y renovación de estímulos.

Igualmente, con la Secretaría General y la de Desarrollo Institucional, instrumentará la creación de especialidades y diplomados a distancia en torno a la problemática de género.

En conjunto con las secretarías y coordinaciones dependientes de la Rectoría, creará y divulgará materiales didácticos con perspectiva de género; impulsará la creación de comités de equidad en todas las entidades académicas y dependencias de la UNAM y mantendrá un contacto estrecho con ellos, con el CIEG y con la Comisión Especial de Equidad de Género del Consejo Universitario.

Además, pondrá en marcha programas permanentes –en línea o presenciales– en materia de género y derechos humanos dirigidos a funcionarios y personal administrativo; organizará un curso obligatorio de género, presencial, para los altos funcionarios de la UNAM –rector, *staff*, directores de escuelas, facultades, programas e institutos–. "Seré el primero en tomarlo y espero que todos los funcionarios y directores me acompañen", afirmó el rector.

En conjunto con la Coordinación de Difusión Cultural y la Dirección de Comunicación Social, la nueva Coordinación establecerá un programa de radio universitario sobre violencia e



igualdad de género; colaborará en las convocatorias para difundir y crear premios y estimulará *hashtags* sobre estos temas.

También incidirá en la creación de programas permanentes de difusión cultural en materia de género, derechos humanos e inclusión; realizará campañas continuas en medios escritos, portales oficiales y en redes sociales para prevenir

COMUNIDAD | 2 de marzo de 2020 • 5



5. Se sistematizarán todas las solicitudes enviadas por los colectivos feministas de la UNAM para generar una síntesis de los principales problemas para ser incluidos en el Plan de Desarrollo Institucional.

6. Se llevará a cabo también un programa de identificación de espacios problemáticos en torno a la violencia de género y se renovarán o se harán las adecuaciones necesarias.

7. Se reforzarán con el Programa Camino Seguro los principales puntos de transporte público en los distintos *campi* de la UNAM, en concordancia con los proyectos de ciudades seguras de ONU Mujeres.

8. Y a través de la Comisión de Seguridad del Consejo Universitario, con la asistencia de la abogada general y el soporte del Programa Universitario de Derechos Humanos, se adecuará el protocolo de actuación en los casos de universitarias asesinadas o desaparecidas para su fiel seguimiento.



la violencia de género, crear nuevas masculinidades y fortalecer la igualdad.

“Hemos de seguir modificando nuestra legislación hasta conseguir la paridad igualitaria en todos nuestros órganos de representación directa. Ya lo hicimos hacia los órganos internos de la Escuela Nacional Preparatoria y el Colegio de Ciencias y Humanidades, y debemos

proseguir con Consejos Técnicos y el Consejo Universitario e insistir hasta que seamos una Universidad en igualdad”, añadió.

Este trayecto no va a ser sencillo, pero es posible lograrlo. Habrá acciones inmediatas y otras a mediano y largo plazos, algunas serán bien aceptadas y otras encontrarán las resistencias que todo cambio provoca.

“Siempre estaré atento y abierto a comentarios y propuestas de la comunidad. Seamos la Universidad que queremos ser: nacional, autónoma, igualitaria y profundamente mexicana. Por una UNAM con todas las mujeres”, subrayó el rector. *g*



• Tamara Martínez.

8M y 9M, LA CONJUNCIÓN DE TODAS LAS LUCHAS

En pasados días fuimos testigos del increíble poder de convocatoria y del impacto que están teniendo las mujeres en el contexto de nuestro país. El día Internacional de la Mujer es un evento que convoca a mujeres de todo el mundo a tomar las calles en la búsqueda por visibilizar sus principales demandas y por hacer notar que existen porque resisten los embates del sistema patriarcal que las oprime.

En México el 8M se ha visto acompañado esta vez por una actividad sin precedente alguno en nuestro país: el Paro Nacional de Mujeres del 9M, que buscó mostrar lo que implicaría un día sin mujeres en ningún ámbito, ya sea laboral, educativo, productivo o de consumo, al ser ellas más de la mitad de la población nacional. Este ejercicio, pese a todas las reticencias y al escepticismo y sospecha generado como respuesta patriarcal, logró vaciar de mujeres las calles de las ciudades, principalmente las de mayor población, con imágenes inverosímiles para un día laboral cualquiera, como el metro semi-vacío o aulas y oficinas con apenas la mitad de sus integrantes.

Un día sin mujeres logró poner de relieve que al menos 10 mujeres cada día desaparecen, así como simbólicamente se hiciera en ese día de paro, pero que éstas no vuelven jamás, lo que debería preocuparnos como nación entera y hacernos reflexionar acerca de lo que estamos permitiendo y vulnerando cada vez que hacemos la vista a un lado ante la violencia de género y el acoso.

Juntos 8M y 9M lograron condensar el hartazgo y la furia de meses de manifestaciones, marchas y paros universitarios para dar pie a una marcha de más de cien mil mujeres, que cimbraría el Centro Histórico de la Ciudad de México y de múltiples ciudades por todo el país y que un día después las paralizaría casi por completo.

Ese es el poder de las mujeres mexicanas y sobre todo de las jóvenes y estudiantes, el principal motor y músculo de las transformaciones que hoy estamos presenciando y que harán que nuestro país jamás vuelva al menos a ser él mismo.

“Un día sin mujeres logró poner de relieve que al menos 10 mujeres cada día desaparecen en nuestro país”.



Foto: Marcha 8M. Acervo Verónica Caso



Foto: Marcha 8M. Acervo Verónica Caso

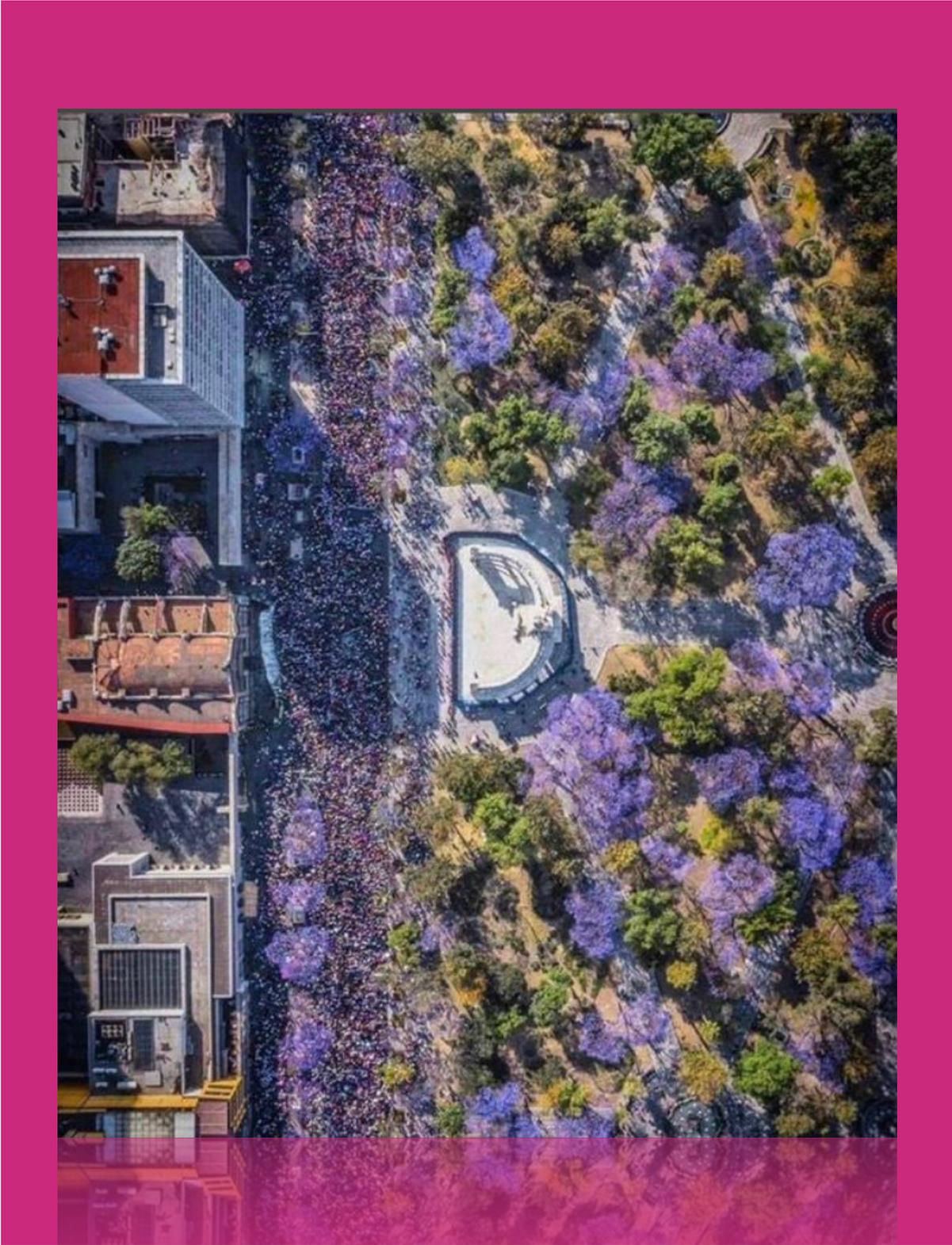


Foto:Marcha 9M.Acervo Dra. Graciela A. Mota



Hoy ninguna se mueve ni suplica ni nada

Hoy ninguna se mueve ni suplica ni nada

Mural Manuel Rodríguez Lozano. Centro Histórico de la CDMX



REFLEXIONES

RUMBO A UN FUTURO FEMINISTA

Por: María del Pilar Toledo Hernández

Son tiempos de entusiasmo para quienes buscamos que nuestra sociedad cambie y se transforme hacia una en que las mujeres puedan gozar del espacio público, de su cuerpo y de decidir sobre el mismo en plena libertad e igualdad con sus congéneres masculinos.

Los acontecimientos transcurridos tanto a nivel nacional como los de la Universidad en estos últimos meses están sentando las bases para que las transformaciones que se requieren ocurran y sean tangibles para todos.

Al ser la UNAM un referente para todo el ámbito académico del país, la lucha de sus mujeres ha inspirado a muchos otros colectivos universitarios y de otros niveles educativos a denunciar el acoso y generar sus propios procesos de lucha. En ese sentido la Máxima Casa de estudios tiene en este momento el deber y el privilegio de, a través de su propia transformación, ser pionera en el cambio de conductas que nos lleven a una sociedad más igualitaria y libre de violencia.

La educación es la herramienta más poderosa para engendrar ese cambio, por lo que el rol de la Universidad no puede desestimarse y ante todo debe celebrarse la participación de sus mujeres en dicha transformación, tanto de las estudiantes como las demás que integran su comunidad: académicas, investigadoras y administrativas.

En el correr de la historia de la UNAM han tenido lugar mujeres que gracias a su talento, valentía, lucha, pasiones y entrega han cambiado el rumbo de la Institución, quienes se destacan por romper los esquemas de la mujer mexicana tradicional y que ponen el ejemplo con su trabajo, dedicación y compromiso tanto con la Universidad como con ellas mismas. Todas ellas han sido pioneras en su trabajo y han usado su inquebrantable poder femenino para lograr sus objetivos.

REFLEXIONES

Gracias al trabajo de estas mujeres es que cada vez hay más investigaciones, descubrimientos y proyectos científicos liderados por mexicanas en todo el mundo, además de que nos recuerdan, con su esfuerzo y trabajo, que ser mujer y mexicana es una combinación explosiva que puede dar origen a grandes cosas.

Lealtad, valor, combinación de diversos talentos y visión a futuro son solo algunas de las características que estas mujeres comparten e inspiran a otras a luchar por cumplir sus metas y a dejar huella en la historia no solo de la UNAM, sino del país y del mundo entero.

Celebremos hoy esta sororidad que se ha tejido y que está transformándolo todo.

¡La UNAM será Feminista o no será!



Foto: Marcha 8M.Acervo Veronica Caso

